

Venciendo al enemigo

Un tema importante en Pillars es nuestra teología. Y como líderes cristianos, somos muy conscientes de que el mundo natural que nos rodea no es lo único que está ocurriendo. Detrás del mundo natural, hay un reino espiritual. Y en ese reino espiritual, hay una batalla que la Biblia describe claramente. Pero la Biblia nos da instrucciones muy claras como líderes sobre cómo podemos tener victoria sobre el enemigo y cómo podemos tener victoria en esa batalla. Muchas de esas instrucciones se nos dan, de hecho, en un pasaje que vamos a estudiar en esta sesión desde una perspectiva de liderazgo para ver cómo podemos caminar en esa victoria en nuestras vidas, en nuestros ministerios y con nuestros equipos. Se encuentra en Efesios capítulo 6, comenzando en el versículo 10. Esto es lo que Pablo escribe a la iglesia:

“Fortalézcanse en el Señor y en su fuerza poderosa. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra principados, contra autoridades, contra los poderes de este mundo de tinieblas y contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin con firmeza. Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos con la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.

Este pasaje es muy conocido, pero es importante verlo no solo desde una perspectiva devocional, sino también desde una perspectiva de liderazgo. Porque Pablo habla de una armadura, pero dentro de esa armadura, él en realidad da siete mandatos, siete instrucciones para posicionarse para la victoria que están enumeradas en este pasaje.

Primero, dice: “Estén alerta”^[L]_[SEP]Sean conscientes de que hay un reino espiritual y que hay una batalla en curso. Sean conscientes para que esto les ayude a discernir lo que está sucediendo. No se duerman en eso. No se dejen atrapar por las rutinas diarias como líderes. No se dejen atrapar por la gestión diaria de programas al punto de que no sean conscientes de que hay algo mucho más importante sucediendo, porque esa conciencia permitirá que el Espíritu Santo les dé discernimiento y sabiduría necesarios para tomar decisiones de liderazgo.

En segundo lugar, dice: “Fortalézcanse en el Señor”^[L]_[SEP]No confíen en ninguna otra autoridad para poder caminar en victoria en su ministerio de liderazgo. Se les da autoridad posicional. Mientras más tiempo estén en el ministerio, a veces más autoridad tienen. A veces confiamos en la autoridad posicional como líderes para llevar a cabo lo que en realidad necesitamos depender del Señor para tener autoridad. Es la autoridad que tenemos en el Señor la que cambia los corazones de las personas, la que puede romper el poder del mal sobre las vidas individuales. Pablo les dice a los líderes: “Escuchen, fortalézcanse en el Señor y en su autoridad, no en su autoridad posicional”.

Un tercer mandato que da en Efesios 6 es que debemos ponernos toda la armadura.^[L]_[SEP]No se trata de solo una pieza o de otra pieza. Como líder cristiano, cumpliendo con el ministerio del Señor en un reino espiritual con una batalla espiritual, deben hacer una autoevaluación honesta. Deben examinarse a ustedes mismos a la luz de la armadura y decir: “¿Llevo puesta toda la armadura?”.

A menudo, como líderes, hay una o dos áreas en las que parecemos sobresalir. Algunos de nosotros, que somos evangelistas, hacemos mucho cuando se trata de los zapatos y de predicar el evangelio. Pero tal vez no tanto cuando se trata de la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Pablo les da este mandato a los líderes diciendo: “Tienen que evaluarse a sí mismos y crecer completamente y de manera integral para que lleven esta armadura completa, porque cualquier pieza de la armadura que falte es susceptible al ataque del enemigo en esa parte de su identidad como líder cristiano”.

Pablo da un cuarto mandato: “Manténganse firmes contra las artimañas del diablo”.^[L]^[SEP] Mantenerse firmes es una frase que usa constantemente que significa estar arraigados en la verdad. Cuando vengan las acusaciones y los engaños contra ustedes —y vendrán—, el enemigo usará esas dos herramientas. Y las usará contra ustedes. Y las personas los acusarán de cosas o habrá engaños sobre ustedes que se difundirán. Él dice: “Manténganse firmes”, es decir, estén arraigados en la verdad. No permitan que la culpa falsa ni las mentiras ni las heridas personales afecten su respuesta, sino que, como líder, permanezcan firmes en lo que saben que es la verdad de Dios para su vida. Y dice: “Deben convertir esto en un hábito. Cuando llegue el ataque y exista la posibilidad de tambalear, determinen que se mantendrán firmes”.

Da un quinto mandato: “Esperen una pelea”.^[L]^[SEP] Todo este pasaje se escribe porque estamos en una pelea y estaremos en una pelea. Dice: “Deben esperar que hay una pelea y que llegará con más fuerza en ciertos momentos, pero deben estar conscientes de que si quieren avanzar en su ministerio de liderazgo, habrá momentos en que el enemigo vendrá contra ustedes”. Y la manera de esperar una pelea es ajustar sus expectativas. A veces, como líderes, al avanzar en el ministerio, esperamos que todo sea maravilloso, que todos respondan a nuestro liderazgo, que todo sea perfecto y que haya gran fruto. Y no estamos preparados para cuando nos sorprende un ataque del enemigo que viene a través de las personas. Este quinto mandato es muy importante: esperen una pelea, porque los posiciona en un lugar de fortaleza para que no los tomen desprevenidos, para que no los sorprendan, y mientras planifican su ministerio, puedan estar conscientes de cómo el enemigo podría atacarlos y estén listos para responder.

Da un sexto mandato: “Conozcan a su enemigo”.^[L]^[SEP] La forma en que describe cómo actúa el enemigo en Efesios 6 nos da una visión del enemigo, su papel y cómo funciona de muchas maneras. Deben saber quién es el enemigo. Pero creo que Pablo también nos enseña como líderes cristianos que, si saben quién es el enemigo, también saben quién no lo es. A menudo veo a líderes cristianos desperdiciando tanta energía luchando contra el enemigo equivocado. Conozcan quién es el verdadero enemigo. Sean conscientes de ese enemigo, el maligno, la fuerza maligna, y asegúrense de no identificar al enemigo equivocado y luego desperdiciar energía en la dirección equivocada. A veces, como líderes cristianos, pensamos que el enemigo son otras personas. Pensamos que el enemigo pueden ser incluso las instituciones gubernamentales. Pensamos que el enemigo pueden ser las circunstancias. Pablo dice que solo hay un enemigo y, cuando lo identifican y lo conocen, están preparados para luchar contra él. No malgasten su energía en el enemigo equivocado.

Y luego da un séptimo mandato: “Sepan dónde pelear”.^[L]^[SEP] Dice que todo esto sucede en las regiones celestiales. Como líderes cristianos, tenemos la capacidad y la madurez espiritual para mirar más allá de las circunstancias naturales, para mirar detrás de ellas. Sabemos que en las regiones celestiales hay una batalla en curso y que esa batalla se manifiesta en las personas con

pensamientos o palabras equivocadas, o comportamientos equivocados. Pero no son sus comportamientos, pensamientos o palabras lo que es el punto central. Es lo que está ocurriendo detrás. Sepan dónde pelear para que sepan lo que está pasando. Por eso nos da esta armadura como una forma de saber cómo pelear en las regiones celestiales, en ese reino espiritual.

hora bien, esta armadura es una imagen muy importante que se da a lo largo de todo el Antiguo Testamento como preparación para la enseñanza del Nuevo Testamento sobre cómo vencer al enemigo. Quizá una de las imágenes más claras de la armadura se encuentra en la historia del Antiguo Testamento en la que David en realidad rechazó la armadura.

Muchos de ustedes conocen la historia de David y Goliat.^{[L][SEP]} Pero a menudo, cuando leemos esa historia, la leemos desde una perspectiva un poco equivocada. Nos vemos a nosotros mismos como David y pensamos que tenemos gigantes en nuestra vida y que necesitamos luchar contra esos gigantes, y que Dios nos da la fuerza para destruir a esos enemigos que tenemos en la vida. Y entiendo la aplicación devocional, pero permítanme darles otra interpretación de esta historia.

Verán, yo creo que la historia es sobre Jesucristo.^{[L][SEP]} La historia cuenta que hay una nación, Israel, siendo atacada, y la nación atacante tiene a este gigante, este enemigo llamado Goliat, y todos los soldados están aterrorizados del enemigo. Todos los soldados están paralizados. Ningún soldado, incluido Saúl, se atreve a salir a pelear contra el enemigo. Verán, en la historia, nosotros somos esos soldados. Somos los que estamos paralizados. Somos los que estamos temblando. El enemigo es demasiado grande para nosotros, demasiado abrumador para nosotros. Y entonces, en la historia, entra un pastorcito. Por eso creo que es una imagen de Jesús.^{[L][SEP]} David, el pastor, entra en escena. Ahora sabemos que la Biblia muchas veces pinta a David como una figura profética de Jesús. Y David se muestra confundido: “¿Por qué tienen miedo? ¿Acaso no saben quién es Dios y el poder que tiene?”. Pero en lugar de solo reprender a los soldados, en lugar de volver a casa burlándose de ellos, David dice: “Yo pelearé por ustedes. Yo seré el sustituto por ustedes”. Y Saúl intenta darle a David su armadura, pero esa armadura es solo un recurso natural. No es fiel a la identidad de David.

David es una figura de Jesús que nos sustituye.^{[L][SEP]} Cuando no podemos luchar contra el enemigo y no tenemos poder para vencerlo, Jesús entra y dice: “Yo lucharé contra el enemigo por ustedes”. Y David, como sabemos, mata a Goliat. Y una vez que David mata a Goliat y obtiene la victoria, entonces los soldados, de repente, tienen fe y de repente tienen coraje. Y los soldados se unen a la batalla y persiguen al ejército enemigo invasor. Y eso es lo que nos pasa a nosotros.^{[L][SEP]} Por la victoria de Cristo, podemos pasar de ser soldados que están asustados y paralizados a soldados que tienen fe y coraje. Pero todo comienza con la victoria de Cristo.^{[L][SEP]} Y en esa victoria, entonces entendemos las piezas de la armadura que se nos han dado, porque la armadura de Dios de la que Pablo habla en Efesios 6 es en realidad una armadura que nos posiciona en la victoria de Cristo para luchar contra el enemigo.

Habla, por ejemplo, del cinturón de la verdad.^{[L][SEP]} Isaías 11:5 lo expresa de esta manera: “La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de su cintura”.^{[L][SEP]} La única herramienta que tiene el enemigo es la acusación y el engaño. Pero cuando tienes el cinturón de la verdad y sabes quién es Cristo y lo que ha hecho, y sabes el poder que está disponible para ti gracias a Cristo y la verdad que te da a través de su Palabra, entonces te mantienes firme en la obra de Cristo.

Habla de la coraza de justicia y del casco de la salvación. [L] [SEP] Isaías 59:17 lo dice así: “Se puso la justicia como coraza y se puso en la cabeza el casco de salvación” [L] [SEP] Isaías, al profetizar sobre Cristo, nos dice que Cristo es nuestra justicia. [L] [SEP] Saben, como líder, al ponerse la armadura, es como si pasáramos de tener solo fe en Jesús a tener la fe de Jesús. Cuando tengo fe en Jesús, sé la obra que Él hizo, y la aplico a mí mismo, y estoy agradecido por su obra. Pero cuando maduro espiritualmente hasta tener la fe de Jesús, ahora puedo vivirlo. Y puedo luchar contra el enemigo porque estoy firme en mi identidad de justicia y salvación. Y cualquier acusación o engaño que el enemigo intente lanzarme a través de otras personas no encontrará ningún terreno fértil, porque no solo tengo fe en Jesús, sino que tengo la fe de Jesús que me permite vivir de esta manera.

Como líderes, necesitamos ayudar a nuestra gente a ponerse la armadura. [L] [SEP] Necesitamos ayudarlos a crecer, no solo a tener fe en Jesús por lo que Él hizo por ellos, sino a tener la fe de Jesús para que puedan llevar eso al mundo y a la batalla en las regiones celestiales.

Luego habla del escudo de la fe en el Salmo 91. [L] [SEP] “Te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas hallarás refugio; escudo y adarga es su fidelidad. No temerás el terror de la noche, ni la saeta que vuela de día” [L] [SEP] Es como si el salmista supiera. [L] [SEP] Sabía que cientos de años después se escribiría un pasaje sobre los dardos de fuego del enemigo. Pero hay un escudo. Y cuando el Salmo describe el escudo, describe una imagen de intimidad, de protección, de refugio. [L] [SEP] Como líder en el ministerio, vas a ser atacado. [L] [SEP] A menudo, es fácil tomar Efesios 6 e interpretarlo como: “Siempre tengo que estar luchando contra el diablo” [L] [SEP] Pero creo que tal vez el escudo de la fe está allí para enseñarnos que es más importante que nos enfoquemos en la intimidad con Jesús que en luchar contra el diablo. [L] [SEP] Si invertimos toda nuestra energía en luchar contra el enemigo, podríamos perder incluso parte de esa intimidad. [L] [SEP] Pero si invertimos toda nuestra energía en la intimidad con Jesús, entonces tenemos esta confianza, esta fe profundamente arraigada, este escudo, por decirlo así, debido a nuestra relación con Jesús. [L] [SEP] Y como líderes, mientras guiamos a las personas a una conciencia de que hay un mundo espiritual ahí fuera, y que tenemos autoridad en ese mundo, parte de nuestra influencia como líderes no es solo enseñarles a luchar contra el diablo, sino enseñarles y guiarlos a una intimidad con Jesús que les dé una fortaleza y autoridad que provienen de esa intimidad.

Luego habla de la espada del Espíritu. [L] [SEP] Isaías 49:2 lo dice así: “Hizo de mi boca una espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; me convirtió en saeta pulida y me guardó en su aljaba” [L] [SEP] Pablo explica que la espada del Espíritu es la Palabra. [L] [SEP] Como líder cristiano, esto es fundamental. [L] [SEP] No puedo enfatizar lo suficiente cuán importante es que estés en la Palabra de Dios. [L] [SEP] He conocido a muchos líderes cristianos que están tan ocupados dirigiendo su ministerio, tan ocupados con las actividades, que en realidad no dedican tiempo a digerir y asimilar la Palabra de Dios. Conocen algunas partes, claro. [L] [SEP] A veces incluso toman prestados sermones de otras personas para sus propias predicaciones. [L] [SEP] Pero la razón por la que estamos en la Palabra de Dios es porque deposita la verdad en nosotros. [L] [SEP] Y cuando la verdad está en ti, las acusaciones y engaños no te afectan. Entonces puedes mantenerte firme. Entonces tienes la capacidad de decir: “Escucho esto, lo entiendo, pero esto es lo que dice la Escritura. Esto es lo que dice la Palabra de Dios y sobre esto me voy a mantener firme” [L] [SEP] Creo que hay momentos en los que somos muy susceptibles al enemigo. [L] [SEP] Y si no conocemos la Palabra de Dios, en esos momentos será muy difícil adentrarse en ella. [L] [SEP] La espada del Espíritu, la Palabra, está allí porque nos permite avanzar con fuerza cuando llegan esos momentos. [L] [SEP] Es como si dijeras: “Voy a digerir la Palabra

para que, cuando llegue la acusación, yo esté preparado” ¿Qué necesitas saber de la Palabra ahora para que, dentro de un mes, como líder, estés preparado para tal acusación?

Y luego, la última pieza de esta armadura son los pies preparados. Isaías 52:7 lo expresa así: “¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, que proclama la paz, que trae buenas noticias, que proclama la salvación, que dice a Sion: ‘¡Tu Dios reina!’” Pablo básicamente dice: “La mejor manera de defenderse del enemigo es tener un plan ofensivo que esté centrado en el evangelio de Jesucristo” Como líder cristiano, el evangelio de Jesucristo debe estar en tus labios en todo momento. Como ministerio cristiano, la meta del evangelio de Jesucristo debe estar en tu agenda en todo momento, para que tengas una defensa contra el enemigo cuando tengas una ofensiva que esté basada en llevar el evangelio a este mundo.

Hay un enemigo, pero tenemos autoridad, tenemos poder y tenemos victoria. Efesios 6 es un pasaje muy importante que nos muestra y nos enseña cómo mantenernos firmes y avanzar como líderes cristianos para poder vencer al enemigo y servir en victoria.